

Proyecto de investigación Conciencia y Sociedad Distópica
Comunidad en Telegram. 14 de marzo de 2024
Enlace de suscripción al canal en Telegram: <https://t.me/socdistopica>

DECLIVE DEMOGRÁFICO Y ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL

2023 fue un año único en la historia al ser la primera vez en nuestra existencia como especie que los seres humanos ya no nos "reemplazamos", pues la fecundidad ha caído por debajo del nivel necesario para mantener la población constante en el largo plazo. No se trata de la fecundidad en los países "desarrollados", que hace tiempo que viene mermando, sino la de todos los seres humanos, incluyendo África y el mundo musulmán, dos regiones donde la fecundidad todavía sigue siendo relativamente alta.

Es una transformación poblacional inusitada que se ve irremisiblemente acompaña del envejecimiento poblacional, lógico resultado de la minoración de la natalidad y de un ascenso de la esperanza de vida que, si bien a largo plazo no será suficiente para evitar el indicado declive demográfico mundial, sí implicará una considerable elevación de la proporción de personas mayores en la pirámide poblacional.

Se comparten aquí las reflexiones al respecto de Emilio Carrillo, director del Proyecto de investigación Conciencia y Sociedad Distópica, que se ocupó de todo ello y de sus muy diversos impactos y efectos concienciales y socioeconómicos en el marco del Informe Trimestral de Actualidad, correspondiente al primer trimestre de 2024, emitido por Ecocentro TV el 13 marzo.

DECLIVE DEMOGRÁFICO MUNDIAL

Un signo de los tiempos

En los textos que se comparten en esta Comunidad de Telegram se hace mención con frecuencia a la nueva humanidad que pondrá fin a la actual generación humana en el momento que concluya el parto que ya experimentamos. Pero, como Cristo Jesús enseñó, nadie sabe del día y la hora de cuando esto acontecerá, por lo que debemos estar atentos a las señales, a los signos de los tiempos (*Evangelio de Mateo 24:32.36*).

Y entre los asuntos a estar atentos, uno muy importante es el de la demografía mundial, pues es lógico pensar que, en la medida que nos acerquemos al final de esta generación humana, las almas que vienen encarnando a lo largo de la historia experimentarán una aceleración del ciclo álmico y una minoración del tiempo entre encarnación y encarnación para poder estar presentes y participar en una época tan crucial y decisiva.

Probablemente, es precisamente esto lo que explica el incremento demográfico acelerado de los últimos 125 años, que ha elevado el número de habitantes –no se olvide que cada persona es un alma encarnada- de poco más de 1.000 millones a los 8.000 millones de la actualidad. Sin embargo, cuando ese día y hora se vayan aproximando, este proceso deberá ir culminando y, por ende, deberá ir cesando la referida dinámica de aumento poblacional.

Es en este marco donde adquiere gran relevancia la noticia que da título a este apartado y que se abordará a continuación de la mano de Jesús Fernández-Villaverde, catedrático de Economía en la Universidad de Pensilvania (EEUU) y miembro de la Oficina Nacional de Investigación Económica de ese país y del Centro de Investigación de Política Económica.

Por vez primera en la historia

Y es que este brillante economista, que abandonó España en 1996 para desarrollar su carrera académica en Estados Unidos, publicó en el diario *El Confidencial*, el 18 de febrero pasado, un detallado artículo, titulado *El declive demográfico de la humanidad*, en el que se muestra como 2023 fue un año único en la historia al ser la primera vez en nuestra existencia como especie que los seres humanos ya no nos “reemplazamos”, pues la fecundidad ha caído por debajo del nivel necesario para mantener la población constante en el largo plazo. https://blogs.elconfidencial.com/economia/la-mano-visible/2024-02-18/declive-demografico-humanidad_3831566/?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=news_ec&utm_content=textlink&utm_term=6

No se trata de la fecundidad en los países “desarrollados”, que hace tiempo que viene mermando, sino la de todos los seres humanos, incluyendo África y el mundo musulmán, dos regiones donde la fecundidad todavía sigue siendo relativamente alta.

Es una transformación poblacional inusitada. Nunca habíamos caído por debajo de la tasa de reemplazo: hemos empezado un declive demográfico como especie que nunca habíamos visto.

Tasa de reemplazo y tasa de fecundidad

Siguiendo a Fernández-Villaverde, la tasa de reemplazo de la humanidad es hoy de 2,22, aproximadamente.

Pues bien, ajustando la tasa de fecundidad mundial para que refleje unos datos de nacimientos más exactos, en 2023, por vez primera, se ha situado por debajo de esa tasa de reemplazo. Esto no había pasado nunca antes, ni durante las guerras mundiales ni en epidemias masivas.

Y todo indica con claridad que la tasa bruta de natalidad irá reduciéndose de manera muy rápida en las próximas décadas, reflejando la caída de la tasa de fecundidad que ya se ha producido. A la par, la tasa bruta de mortalidad subirá a medida que la población envejezca, por mucho que avance la esperanza de vida: aunque vivamos 100 años de media en vez de 85, habrá tanta gente centenaria que la mortalidad se disparará.

El único motivo porque la población mundial continúa creciendo todavía obedece a la inercia de las generaciones pasadas: hay muchas mujeres a nivel mundial en edad fértil y, aunque de media no tengan suficientes hijas para reemplazarlas en la próxima generación, la población sigue creciendo durante unos años. Pero esta tendencia está llamada a agotarse y los datos de fecundidad de 2023 constituyen el adelanto de lo que viene.

ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL

Mayor porcentaje de personas mayores en la pirámide demográfica

El declive demográfico descrito se ha traído aquí como signo de los tiempos, en los términos ya enunciados.

No obstante, para este *Informe* resulta igualmente de interés poner en evidencia un hecho derivado del indicado declive y que, aun no siendo tan trascendente, si tiene y tendrá múltiples y notables consecuencias en la economía y en otros aspectos de nuestra vida ordinaria.

¿De qué se trata? Pues del envejecimiento poblacional, que es el lógico resultado de la minoración de la natalidad y del ascenso de la esperanza de vida, que aunque a largo plazo, como se ha explicado, no será suficiente para evitar el reiterado declive demográfico mundial, si implicará una considerable elevación de la proporción de personas mayores en la pirámide poblacional.

La estela de Japón es seguida cada vez por más países: es el caso de España

Japón ha sido pionero, por expresarlo de algún modo, en este proceso de envejecimiento poblacional: una especie de banco de prueba de sus

consecuencias. Y España es un buen exponente de los países -cada vez son más- que se adentran en la misma dinámica.

Así, la información ofrecida por el Instituto Nacional de Estadística, con los registros ya cerrados de 2023, señala:

+La natalidad en España continúa disminuyendo: El pasado año nacieron 322.075 bebés, la cifra más baja de la serie histórica del INE, que comienza en 1941. El retroceso es de un 2% con respecto a 2022; y de más del 24% respecto a 2013. Esto es, nacen tres cuartas partes de los niños y niñas que nacían hace una década.

+La edad de la maternidad sigue retrasándose: El número de nacimientos de madres que superan los 40 años de edad ha crecido un 19,3% desde 2013; y el año pasado representaba ya el 11% de todos los alumbramientos. Y el de madres de más de 50 años ha aumentado un 12% en 2023, más que triplicándose a lo largo del último decenio. Por contra, cada vez son menos los nacimientos entre mujeres menores de 25 años, que suponen solo el 9,4% del total y se han reducido un 26% desde 2013.

+La mortalidad también se rebajó el pasado año, pues el número de fallecimientos fue de 435.331 personas, un 5,8% menos que en 2022. En porcentaje, la mortalidad cayó casi un 11% entre las personas de 85-89 años; y más del 6% entre los que pasan de los 90.

+Por fin, por efecto directo de todo lo precedente, el saldo vegetativo de la población española en 2023 volvió a ser negativo: en 113.256 personas.

Es por esto que aunque España todavía, en el sentido expuesto, no es Japón, la tendencia que se viene acumulando e intensificando muestra que, dentro de unos años, su situación será bastante similar a la del país nipón en lo que a demografía se refiere.

De hecho, la fecundidad ha caído en ambos países desde mediados del siglo XX, hasta situarse en 1,3 hijos por mujer a cierre de 2021, según datos de la ONU, desde los 3,7 que se tenían de media en Japón en 1950 y los 2,5 de España. Lo que ha contribuido a que la edad media de la población se duplique durante el mismo periodo: de 21,2 a 48,4 años para los nipones; y de 26,5 a 43,9 en el caso de los españoles. Esto ha provocado que la población de más de 65 años sea del 30% en Japón (frente al 4,9% en 1950); y del 20% en España (desde el 7,2% de mediados de la pasada centuria), donde el porcentaje seguirá subiendo en el futuro.

Y este envejecimiento tensiona la tasa de dependencia (la cantidad de personas que dependen de aquellas que trabajan), que en Japón se sitúa ya en el 71% (por cada diez personas en edad de trabajar hay 7 –menores y mayores con relación a esa edad- que no lo están); y en España, en el 51,5% (en números redondos, solo la mitad de la población están edad de trabajar).

Un pilar en la configuración del nuevo orden mundial

Visto todo lo cual, se trae a colación que en el texto titulado *Qué nos espera en 2024* (Cuadernos de la Academia, nº2. Ecocentro: <https://www.ecosofiadigital.ecocentro.es/cuaderno-lac-2-feb-24-que-nos-espera-en-2024>), hice mención a que BlackRock, una de las mayores corporaciones de inversión multinacional, con 9,42 billones de dólares en activos bajo gestión (dato a 30 de junio pasado), viene advirtiendo que la economía planetaria no debe ser entendida ya en clave de ciclos, pues lo que realmente sucede es que se está instaurando un nuevo régimen, un nuevo orden mundial.

Por ejemplo, así lo expresó Javier Díaz, responsable de ventas de BlackRock en España, el pasado 20 de diciembre de 2023: "Hay un nuevo régimen económico, que el mercado está interpretando erróneamente, desde una perspectiva de ciclo económico, en vez de reconocer que hay fuerzas estructurales en un nuevo orden".

Es más, desde la citada corporación financiera se resaltan cinco grandes tendencias entre las que acompañan y, en parte, explican la configuración de ese nuevo orden mundial:

- +La inteligencia artificial.
- +La transición energética.
- +La digitalización de las finanzas y el dinero.
- +Un sistema de gobernanza mundial.
- +El envejecimiento de la población.

Causas y cambio estructural

Por tanto, el envejecimiento de la pirámide edad no es solo un fenómeno demográfico, sino que tiene importantes repercusiones económicas y sociales, especialmente cuando obedece, como se ha explicado, a dos grandes causas:

- +El incremento de la esperanza de vida, lo que hace que haya más personas incluidas en la tildada como "tercera edad".
- +La minoración de la tasa de natalidad, lo que lastra el crecimiento demográfico y contribuye a que se eleve el porcentaje de personas mayores sobre la población total.

De esas repercusiones, ¿cuáles son las más significativas? Pues son de tres clases:

- +Las de índole presupuestaria, que afectan a la Hacienda Pública en sentido estricto por el gasto en pensiones, sanidad y dependencia.
- +Las relacionadas con la economía a través de la producción y la productividad.

+Las que inciden en comportamientos y hábitos socioeconómicos, con efectos, entre otras cosas, en la composición del empleo.

Detengámonos con brevedad en cada una de ellas.

a) De índole presupuestaria: gasto público en pensiones, sanidad y dependencia

Dentro de esta tipología se enmarca el hecho de que buena parte de las personas mayores son jubiladas y reciben del Estado una pensión, sea o no contributiva:

+Es contributiva cuando con ella el Estado reintegra las aportaciones (cotizaciones) que los beneficiarios realizaron a tal fin durante su vida laboral, dependiendo su cuantía del tiempo de cotización y de la base reguladora.

+Y es no contributiva cuando la reciben quienes que no cumplen los requisitos para percibir una pensión contributiva, pero si determinados parámetros de edad, renta, patrimonio y situación familiar.

En ambos casos, los que conforman el colectivo de jubilados ya no cotizan al sistema de pensiones (en España llamado Seguridad Social) –aunque sí pagan impuestos (IRPF, IVA, Impuestos Especiales...) como cualquier otro ciudadano-, mientras reciben del mismo las asignaciones a las que tengan derecho, por lo que, desde esta perspectiva, suponen una carga para las cuentas públicas que, obviamente, aumenta en importe cuanto más se incremente la población en edad de jubilación.

También precisamente por la edad generan un gasto superior al de los grupos demográficos más jóvenes, tanto en sanidad (atención médica, medicación, hospitalización...) como en dependencia, lo que tiene igualmente impactos negativos en las arcas públicas.

¿Qué se puede ante estos efectos presupuestarios negativos del envejecimiento? Pues para evitarlos, nada, dada la fuerte tendencia hacia este a escala global ya comentada. Lo que sí se puede hacer –se está haciendo ya en muchos países- es procurar paliarlos mediante el empeoramiento de las condiciones sociales y la calidad de vida de los ciudadanos por la vía del ascenso de la edad de jubilación, el recorte de los importes de las pensiones y el deterioro de los servicios públicos de sanidad y dependencia.

b) Producción y productividad

El envejecimiento demográfico implica la reducción del peso de la población activa, esto es, la que está en edad y disposición de trabajar, lo que merma la capacidad de producción, al ser menor el número de personas que pueden incorporarse al mercado laboral, y, por ende, el crecimiento económico, medido usualmente en términos de Producto Interior Bruto.

Y esta incidencia en el PIB tiene múltiples consecuencias económicas negativas, especialmente en el empleo, la renta, el consumo y la recaudación fiscal.

Ante lo cual, solo cabe aumentar la productividad: que los que sí desempeñan una actividad laboral produzcan más para mitigar el descenso en el número de los que trabajan. Pero la experiencia muestra que no es fácil lograrlo (verbigracia, España no ha registrado ganancias de productividad en las últimas dos décadas) y, mucho menos, con la entidad necesaria para hacer frente al potente envite del envejecimiento.

c) Hábitos socioeconómicos y empleo

Los comportamientos económicos de las personas de más edad tienen como telón de fondo común la minoración de su capacidad de consumo y ahorro, pues los ingresos derivados de la jubilación acostumbran a ser nítidamente inferiores a los que obtenían cuando trabajaban.

Junto a esto, las personas mayores desarrollan un estilo de vida distinto de las de menor edad, lo que se manifiesta en diferentes pautas tanto de ahorro e inversión, con inclinaciones más conservadoras, como de consumo, al ser diferentes las necesidades en cuanto a bienes y servicios requeridos.

Esto último ha dado lugar a que en el mundo anglosajón se acuñe la expresión "silver economy" ("economía plateada"), en cuyo marco se prevén cambios en la composición del empleo a través del incremento del ligado a sectores vinculados a la atención y cuidado de mayores.

Y, como en todo cambio estructural, habrá ganadores y perdedores, aunque todo indica que los puestos de trabajo que se generarán no serán suficiente para compensar los que se destruirán debido a lo hasta aquí expuesto.

En conjunto, todas las previsiones anuncian que el envejecimiento provocará notables cambios económicos estructurales y que tendrá, en general un impacto negativo en la evolución de la economía. Por ejemplo, así quedó reflejado en el informe *Demografía: uno de los grandes retos de la economía española* que elaborado en 2019 por la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal en 2019, que explica el alto riesgo de estancamiento económico derivado de todo lo anterior.

Volviendo a tomar el ejemplo de Japón, desde 1995 experimenta una clara ralentización de su economía por la caída de la población en edad de trabajar, mostrando nítidamente como el envejecimiento demográfico pone contra las cuerdas el sistema económico vigente hasta ahora.

Esto exactamente lo que sucederá, en los próximos años, a cada vez más países.

¿Es la inmigración una solución?

Puede pensarse que la llegada de inmigrantes en edad de trabajar y su incorporación al mercado laboral es una solución para amortiguar los efectos enunciados del envejecimiento poblacional.

Ante lo cual, vaya por delante que somos muchos los que entendemos que todas las personas somos ciudadanos del mundo y, por tanto, no creemos en la necesidad de fronteras y barreras, físicas o jurídicas, que impidan el libre movimiento de las personas, máxime cuando lo hacen no por gusto, sino por la apremiante necesidad de huir de la pobreza o, incluso de la muerte.

Ahora bien, subrayado lo anterior, hay que señalar con claridad que la inmigración no es la solución a los problemas derivados del envejecimiento demográfico.

Por un lado, porque, como se ha constatado, el declive demográfico y el envejecimiento constituyen un fenómeno creciente que afectará no solo a los países "desarrollados", sino al mundo en su globalidad.

En segundo lugar, porque la llegada de población extranjera, aunque contribuya al aumento del PIB total, no hace que crezca el PIB por adulto en edad de trabajar. Los casos Canadá y España lo ponen claramente de manifiesto, pues ambos han recibido muchos inmigrantes desde 1990, pero sus economías han crecido menos que países que no lo han hecho, como el propio Japón, en términos de PIB por adulto en edad de trabajar.

Y, por fin, los inmigrantes tampoco ayudan a la sostenibilidad de las cuentas públicas, ya que llegan fundamentalmente a países donde aún rige el Estado del Bienestar.

En este sistema, por término medio, el 10% de la población con mayor nivel de ingresos transfiere renta al 60% de menor (los que están entre el 60% y el 90% se quedan más o menos igual), bien directamente con transferencias o indirectamente con servicios públicos.

Un escenario en que cada inmigrante que llega se sitúa, salvo contadas excepciones, en el 60% de menor renta, por lo que tiene un valor añadido negativo para las arcas públicas. Ciertamente, los inmigrantes que acceden al mercado laboral pagan cotizaciones y ayudan a financiar el sistema de pensiones, pero a medio y largo plazo recibirán una pensión y una sanidad pública. En Dinamarca lo han contabilizado con detalle y, efectivamente, traer inmigrantes les sale a perder desde la óptica de las cuentas públicas.

.....

Lectura complementaria recomendada:

Guerra y paz, declive demográfico y envejecimiento poblacional mientras el nuevo orden mundial avanza conforme a la agenda prevista

Emilio Carrillo. Informe Trimestral de Actualidad: primer trimestre 2024 (EcoCentro TV)

<https://emiliocarrillobenito.blogspot.com/2024/03/conferencia-online-de-emilio-carrillo.html>

.....

.....

Web del Proyecto:

<https://sociedaddistopica.com/>

Todos los que compartimos y colaboramos en él lo hacemos en forma gratuita. Puedes ayudarnos aportando **1 euro al mes** a través de la plataforma Teaming:

<https://www.teaming.net/distopica>

.....

.....

Material compartido en la Comunidad de Telegram del Proyecto C&SD desde la entrada en funcionamiento de la misma:

2023

Noviembre:

+Jueves 2 (Vídeo, 37 segundos):

Bienvenida de Emilio Carrillo a la Comunidad

+Jueves 9 (Texto, 4 páginas):

Nacer de nuevo y Agenda 2033

+Jueves 16 (Texto, 6 páginas):

Razones que hacen prever un mayor calentamiento global en 2024

+Jueves 23 (Texto, 8 páginas):

¿Qué es la distopía? ¿Qué es la consciencia?

+Jueves 30 (Texto, 10 páginas):

Tensiones en torno a la inteligencia artificial y avance del transhumanismo

Diciembre 2023:

+Jueves 07 (Texto, 4 páginas):

Reescribiendo la historia

+Jueves 14 (Texto, 8 páginas):

Situación de la religiosidad en el mundo

+Jueves 21 (Texto, 11 páginas):

Distopía y economía: un gobierno mundial en la sombra

+Jueves 28 (Texto, 5 páginas):

Población mundial: evolución histórica, situación actual, prognosis y estimación de reencarnaciones

2024

Enero:

+Jueves 4 (Texto, 8 páginas):

¡Feliz 2024!: Vívelo desde Reverencia por la Vida

+Viernes 5 (Texto, 9 páginas):

Mutilación del árbol de la vida: la sexta extinción en marcha

+Jueves 11 (Texto, 16 páginas):

¿Estamos nublados?: síntomas y tratamiento

+Sábado 13 (Texto, 9 páginas):

Prioridades preventivas internacionales 2024

+Jueves 18 (Texto, 4 páginas):

El Viaje del Alma: el gran ciclo de la consciencia

+Sábado 20 (Texto, 2 páginas):

La pregunta no es si habrá violencia en EE.UU., sino cuánta sangre se derramará

+Jueves 25 (Texto, 7 páginas):

El drama de la complejidad

Febrero:

+Jueves 1 (Texto, 5 páginas):

¿Tiene futuro el empleo en la era de la inteligencia artificial?

+Jueves 8 (Texto, 10 páginas):

Prácticas de vida re-evolucionarias

+Sábado 10 (Texto, 2 páginas):

Cien días de Comunidad

+Jueves 15 (Texto, 4 páginas):

Bancos avarientos que destruyen economías y democracias

+Jueves 22 (Texto, 9 páginas):

Acciones y reacciones ante los efectos del cambio climático

+Jueves 29 (Texto, 6 páginas):

Economía y poder en China

Marzo:

+Jueves 7 (Texto, 10 páginas):

La presencia opresora del tiempo en nuestras vidas

+Sábado 9 (Texto, 11 páginas):

¿Es verdad que se trabaja menos ahora que en el pasado?

+Jueves 14 (Texto, 10 páginas):

Declive demográfico y envejecimiento poblacional

